

FOTORITMI Ángel Villafaña

Re(velación) transcromática de un mundo abierto

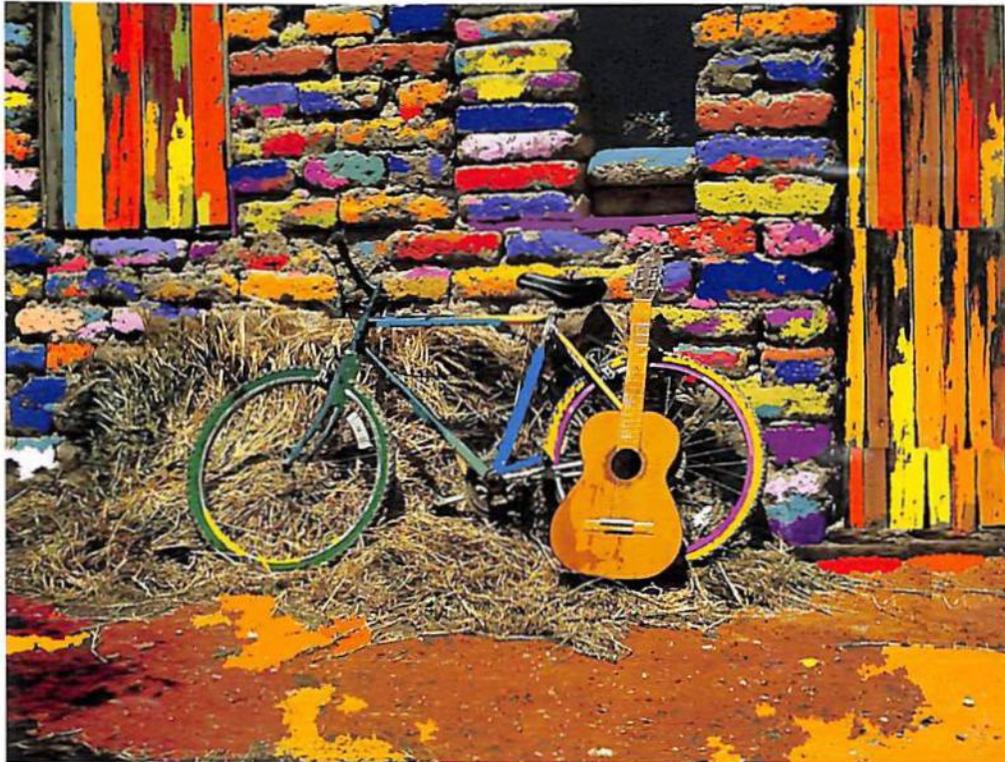
POR VÍCTOR NAVA MARÍN

En permanente búsqueda de novedosas y estimulantes experiencias, Ángel Villafaña, el cordial y afable amigo, el, aunque siempre discreto, persistente y ferviente artista, pero ante todo el generoso y desprendido ser humano, luego de haber transitado bullanguera y libremente por el mundo, entre ambientes musicales y otros diversos quehaceres que le han marcado el camino de la vida, desde operador en radio y analista de sistemas electrónicos hasta la fotografía y el diseño digital, pasando por la experimentación de música electrónica, aleatoria y microtonal, el estudio y la práctica de terapias alternativas (musicoterapia, yoga, reiki) y el aprendizaje de técnicas antiguas de preservación de la salud, con curanderos y chamanes de distintas partes del país y grupos étnicos de Canadá, Estados Unidos, Guatemala y Perú, ha descubierto en la fotografía un medio idóneo para verter lo que le dicta su sensibilidad artística, la cual, sin corriente o grupo de los que pueda vanagloriarse, pero con instinto y osadía, ha sabido labrar con entereza y dignidad, de manera empírica, experimental, atendiendo, eso sí, a los principios básicos de la plástica que descubrió cuando tuvo la oportunidad de colaborar en el Instituto Churubusco, dependiente del Instituto Nacional de Bellas Artes, donde, además de haber conocido las técnicas de concha nácar empleadas en



Copia de *brujos* 8a3.

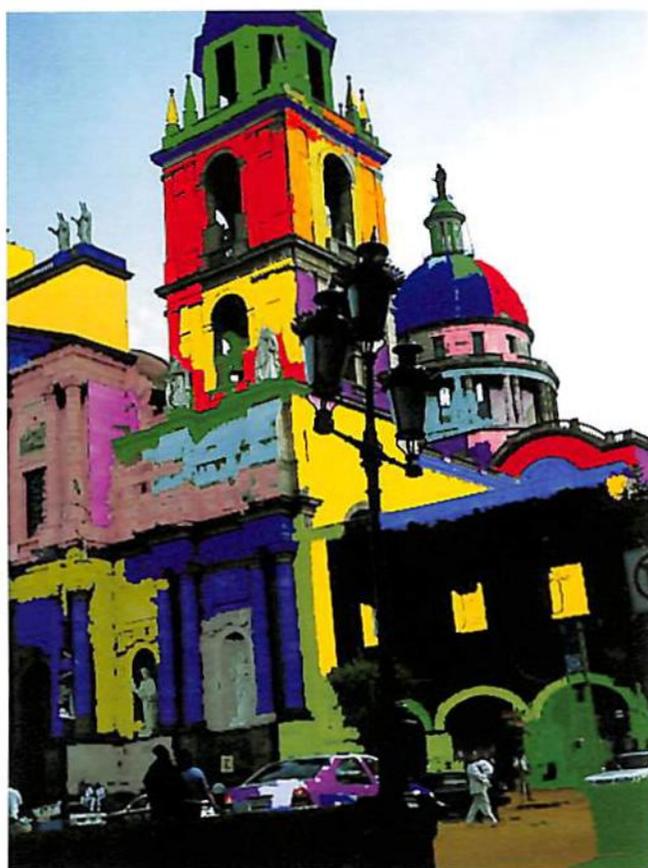
los trabajos de restauración de obras del siglo XVI, pudo acercarse a y conocer el trabajo de reconocidos anticuarios e importantes artistas plásticos de la talla de Pedro Coronel, Feliciano Béjer y José Luis Cuevas, de quienes, de manera directa o indirecta, recibió el estímulo y aprendió tres de las grandes constantes con que debe ser acometido el trabajo artístico: el *rigor*, la *entrega* y la *osadía*. Constantes que, con un personal sello —en apariencia ingenuo pero más bien avezado y sugerente—, se manifiestan, numinosas, insinuantes, en cada



Bicicleta color.

una de las sugestivas imágenes capturadas por su lente; imágenes que, con perspicaz intuición artística, ha (trans) formado, digitalmente, buscando quizás el aleatorio metasignificado visual de las líneas, las formas, las cromatizaciones, lúdica y rítmicamente liberadas, o tal vez el re(velador) aprehendimiento efímero-perenne de la intrínseca evanescencia humana.

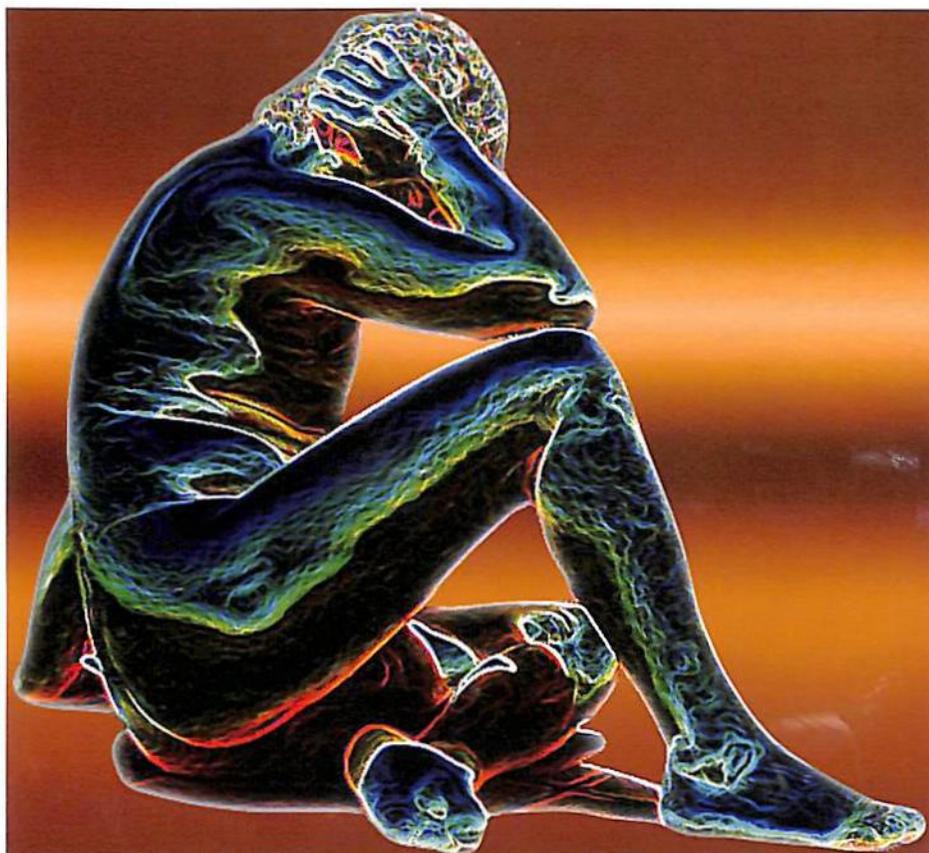
No es casual que para lograr tal metasignificación y revelarnos los ínferos y misteriosos secretos de lo inimaginado, Ángel alee en esta FOTORITMIA música,



Catedral multicolor.

imagen y transcoloración, ¿por qué? Porque la música es y forma parte de su vida, porque la fotografía le permite sacar sus demonios y porque la transcromatización lo hace penetrar y descubrir esos mundos misteriosos y abiertos a la apercepción emocional, sensible...

Por ello, como universitario y fruidor de la manifestación artística, más que como experto en la materia, me place, y festejo enormemente, la decisión que ha tenido *La Colmena* de incluir entre sus páginas esta



Cuerpo 2a2.

espléndida muestra fotográfica de Ángel Villafaña que forma parte de la exposición FOTORITMIÁNGEL VILLAFANA. *Re(velación) transcromática de un mundo abierto*, y da cuenta del férvido ímpetu que impele a este artista toluqueño a manifestar su vocación plástica por medio de la fotografía.

Disfrutemos, pues, “avispados” lectores, de estas sugerentes imágenes que nos propone el siempre inquieto y emotivo Ángel Villafaña. ☞